

Unidad 9: Jesucristo, Dios y Hombre



Nuestra Misión

Solamente en Jesucristo hay salvación (Hechos 4:12, Juan 14:1-6). Jesucristo, Dios y hombre, es el único que puede reconciliar a Dios y a los hombres (1 Timoteo 2:5-6).

Jesucristo llevó a cabo el plan de Dios para nuestra salvación. Él cumplió con la **misión** de rescatarnos de nuestros pecados. En el momento apropiado (Gálatas 4:4), Jesucristo hizo estas cosas para nosotros:

- 1) La “Encarnación” – Jesucristo es Dios mismo que se hizo un ser humano.
- 2) La “Humillación” – Durante su vida, Jesús dejó a un lado sus poderes como Dios.
- 3) La “Redención” – Jesucristo sufrió y murió para pagar por nuestros pecados.
- 4) La “Exaltación” – Jesucristo resucitó y volvió a tomar toda su gloria como Dios.

Éstos son los trabajos especiales del Hijo. Claro, el Padre y el Espíritu Santo acompañaban al Hijo en todo momento. Pero fue particularmente el Hijo quien se hizo un ser humano y quien murió y resucitó. "Nadie ha visto jamás a Dios. El Hijo único, que es Dios mismo y que vive en íntima comunión con el Padre, es quien nos lo ha dado a conocer." (1 Juan 1:18, DHH) Dios Padre es espíritu. Aunque él haya aparecido en visión a algunas personas, el ojo humano no puede percibir a un espíritu directamente. Pero el Hijo, Jesucristo, tomó carne y hueso y vivió entre nosotros. El Hijo, Jesucristo, es el único que puede conducirnos a Dios (Juan 14:6).

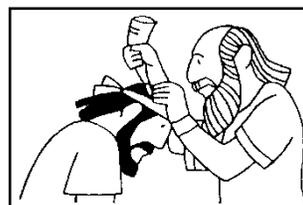
Como el Padre envió a Jesucristo al mundo, ahora Jesucristo nos envía a nosotros (Juan 20:21). Si bien Jesucristo **logró** la salvación, a nosotros nos toca **proclamar** la salvación. Queremos que todos conozcan a Cristo y así sean salvos. En pocas palabras, ésta es nuestra misión.

Los Nombres “Jesús” y “Cristo”

En el Credo Apostólico se dice: “Y [creo] en **Jesucristo**...” En realidad, el nombre “Jesucristo” es una combinación de “Jesús” y “Cristo.”

El nombre “**Jesús**” en hebreo quiere decir “**Dios salva**.” Según Mateo 1:21, el hijo de María debía llamarse Jesus porque “él salvará a su pueblo de sus pecados.”

El título “**Cristo**” en griego es lo mismo que “**Mesías**” en hebreo, y quiere decir “**El Ungido**.” En los tiempos antiguos, cuando escogían a un nuevo rey, se derramaba un aceite especial sobre su cabeza. Esta ceremonia de derramar aceite se llamaba “**ungir**” al rey. Era como una coronación. No solamente los **reyes**, sino también a menudo los **sumo sacerdotes** y algunos **profetas** fueron “ungidos.”



Dios prometió que iba a enviar a un Salvador. Dios dijo que este Salvador sería “El Ungido,” el Mesías. Es decir, el Salvador sería el rey escogido y ungido por Dios mismo para salvar a su pueblo. Jesús es este Rey prometido y fue **ungido** con el Espíritu Santo y con poder. (Hechos 10:38)

Jesucristo es Verdadero Dios

En el Credo Apostólico se dice: “Y [creo] en Jesucristo, **su único Hijo, nuestro Señor.**” Jesús es el “único” Hijo de Dios porque él es el único que tiene la misma naturaleza que el Padre. Jesucristo es Dios mismo.

¿Por qué creemos que Jesucristo es verdadero Dios? Primero, la Biblia lo dice directamente. Por ejemplo, 1 Juan 5:20-21 dice: “Vivimos unidos al que es verdadero, es decir, a su Hijo Jesucristo. Este es el Dios verdadero y la vida eterna. Hijitos, cuidense de los dioses falsos.” (DHH)

En segundo lugar, Jesús tiene todo el poder de Dios: es eterno, es todopoderoso, sabe todo, etc. Por ejemplo, según Hebreos 13:4, Jesús es eterno.

En tercer lugar, Jesús hace las obras de Dios: creó al mundo, perdona pecados, juzga a las naciones, etc. Por ejemplo, según Mateo 9:6, Jesucristo tiene autoridad para perdonar pecados. Juan 1:3 y Colosenses 1:16 dicen que Jesucristo hizo el mundo, junto con el Padre.

En cuarto lugar, Jesús tiene toda la gloria de Dios. Por ejemplo, Juan 5:23 dice que todos debemos de honrar al Hijo igual que al Padre.

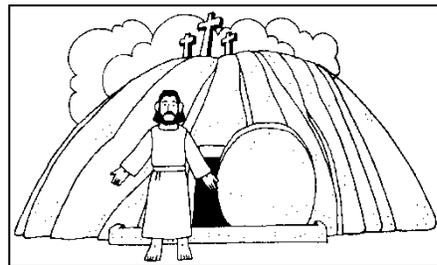
Jesucristo tuvo que ser verdadero Dios para salvarnos:

Solamente Dios podía **vencer al diablo, al pecado y a la muerte.**

Solamente Dios podía **quitar todos nuestros pecados.**



Como Dios, Jesús tiene poder
Sobre el viento y el mar.



Como Dios, Jesús venció la
muerte por nosotros.

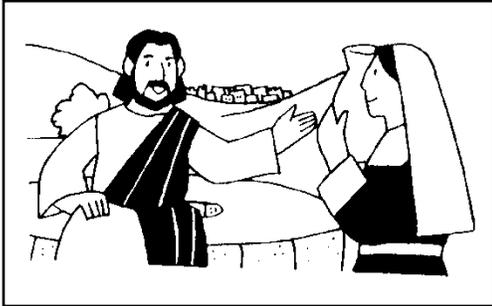
Jesucristo es Verdadero Hombre

Jesucristo era Dios desde la eternidad. Sin embargo, en el momento propicio (Gálatas 4:4) el Hijo dejó a un lado sus privilegios como Dios y se hizo un ser humano. Jesucristo por eso es un verdadero hombre.

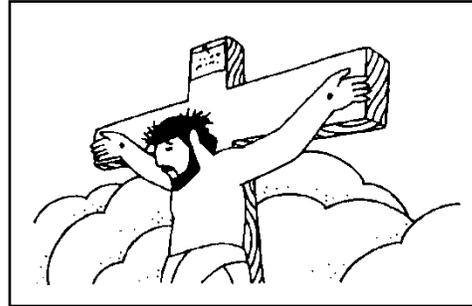
¿Por qué creemos que Jesucristo es un hombre de verdad? Primero, la Biblia lo dice directamente. Por ejemplo, 1 Timoteo 2:5 dice: “Porque no hay más que un Dios; y no hay más que un **hombre** que puede llevar a todos los hombres a la unión con Dios: Jesucristo.” (DHH)

En segundo lugar, Jesús tiene cuerpo y alma como un hombre. Por ejemplo, Lucas 24:39 muestra que Jesús tuvo carne y huesos.

En tercer lugar, Jesús tuvo las características de un ser humano: se cansaba, se ponía triste, tenía hambre y sed, etc. Por ejemplo, Mateo 4:2 muestra que en un momento, Jesús tuvo hambre.



Como hombre, Jesús tenía sed.



Como hombre, Jesús sufrió y murió en la cruz

Jesucristo tuvo que ser verdadero hombre para salvarnos:

Solamente como Hombre pudo **cumplir la Ley** en nuestro lugar.

Solamente como Hombre pudo **sufrir y morir** por nosotros.

La Encarnación

En el Credo Apostólico se dice que Jesucristo “fue concebido por obra del Espíritu Santo, nació de la virgen María...”

Los teólogos llaman este milagro la “encarnación.” “**Encarnación**” quiere decir “**hacerse carne y hueso**, convertirse en un ser humano.” Jesucristo, que era Dios, puso a un lado sus poderes y privilegios. Se trata de un milagro igual de grande que la resurrección: que el Dios infinito se auto-limitó y se hizo un ser humano.

¿Cómo puede ser? Nada es imposible para Dios. Ningún hombre puede llegar a ser Dios (en contra de lo que dicen los mormones). Sin embargo, en Jesucristo, Dios mismo se hizo carne y hueso para poder salvarnos. Esto se logró por el poder del **Espíritu Santo** (Lucas 1:35).

Muchas citas bíblicas tratan de la encarnación (Mateo 1:23, Filipenses 2:5-8, Hebreos 4:15, etc.). Juan 1:1-20 reflexiona más acerca de este milagro.

Jesucristo fue el **misionero por excelencia**. Dejó su trono en el cielo para traer la salvación a gente diferente, gente de “otra cultura” (los seres humanos). En la encarnación, Jesucristo se hizo igual que nosotros en todo, menos el pecado (Hebreos 4:15). Se identificó con nosotros los pecadores.

Muchos misioneros sienten que debemos seguir el ejemplo de Jesucristo en la misión que Dios nos ha encargado. Igual que Jesús, debemos “encarnarnos,” es decir, debemos **identificarnos** con las personas que queremos alcanzar con las buenas noticias de la salvación. Debemos acompañarlos en todo, menos el pecado.

Por ejemplo: La Iglesia Luterana “Santo Tomás” en Baltimore hace muchos años fue una iglesia fuerte, con muchos miembros. Pero poco a poco el vecindario alrededor de la iglesia cambió para mal. La gente rica y de la clase media salía del vecindario para otros lugares en la periferia de la

ciudad. Las pandillas y las drogas y toda clase de crimen crecieron en el vecindario. Pero la iglesia no se mudó. El pastor y la congregación se quedaron en el vecindario y se esfuerza a servir a la gente necesitada que vive cerca de la iglesia. Se comenzaron muchos programas para ayudar a la comunidad, entre ellos un hogar de recuperación de drogadictos. Se identifican con la gente alrededor de la iglesia y hacen la obra de Cristo en este sitio donde Dios les ha puesto.

Pero por otro lado hay malos ejemplos de congregaciones que no han imitado a Cristo. Por ejemplo, la Iglesia “San Pablo” en Kankakee vivió la misma situación que la Iglesia “Santo Tomás.” Sin embargo, la Iglesia “San Pablo” no se quedó en el vecindario para ministrar a las personas que Dios puso a su alrededor. Más bien, se mudó para un vecindario mejor, con menos problemas, a donde muchos miembros se habían mudado. Más tarde, se mudó otra vez, todavía más lejos del viejo vecindario y sus problemas. Siempre estaba buscando la gente buena en lugar de “encarnarse” y ministrar a la gente alrededor de la iglesia.

Jesucristo: Dios y Hombre

Jesucristo es una sola persona, pero es completamente Dios y a la vez completamente hombre.

Jesús **no es** un “superman.”

Jesús **no es** mitad Dios y mitad hombre.

Jesús **no es** un arcángel.

Jesús **sí es** Dios y hombre a la vez. Él puede actuar como hombre o como Dios, como él desea. A veces la Biblia lo llama “Dios” y a veces la Biblia lo llama “hombre.”

Los teólogos a través de los siglos han intentado especificar precisamente cómo se relacionan las dos naturalezas de Jesucristo entre sí. Se hablan de **tres clases** (géneros) de **relación** (“comunicación”) entre la naturaleza divina y la naturaleza humana de Cristo. En esta clase no vamos a entrar en detalle en cuanto a estas tres clases de relación. Usted puede leer más al respecto en Koehler: *Compendio de la Doctrina Cristiana*, pp. 124-128. Por los momentos, solamente es importante afirmar tres cosas. Primero, Jesucristo es verdadero Dios y verdadero hombre pero es una sola persona, no dos. Segundo, Jesucristo no es una mezcla, mitad Dios y mitad hombre; al contrario, él es completamente Dios y completamente hombre. Tercero, Jesucristo puede actuar como Dios o como hombre como él desea. Puede estar presente en todas partes (como Dios) y a la vez puede hablar, tocar y comer con sus discípulos (como hombre).

Jesucristo: Profeta, Sacerdote y Rey

¿Por qué Jesucristo se hizo un ser humano? ¿Para salvar a los seres humanos perdidos! (Ver Mateo 18:11, 1 Timoteo 1:15, Juan 3:16, etc.)

Esta obra de salvación tiene muchos aspectos. En particular, la Biblia habla de **tres partes (o tres “puestos”) en el ministerio de Cristo**. La Biblia pinta a Jesucristo como **profeta, sacerdote y rey**. (Los teólogos dicen que éstos son los “tres oficios” de Jesucristo.)

Jesucristo como Profeta: Un profeta es alguien que Dios manda a hablar, a dar a conocer la palabra de Dios. En el Antiguo Testamento, hubo profecías que el Salvador sería un gran profeta (por ejemplo, Deuteronomio 18:15). Jesucristo es el profeta por excelencia, mucho mayor que cualquier otro profeta. Pues Jesucristo no solamente da a conocer la Palabra de Dios; Jesucristo mismo **es** la Palabra de Dios (Juan 1:1). Jesucristo es el Hijo de Dios mismo. ¿Qué mejor profeta pueda haber? En su puesto como profeta, Jesucristo dio a conocer la salvación: “El Espíritu del

Señor está sobre mí, por cuanto me ha ungido para dar buenas nuevas a los pobres.” (Lucas 4:18)
Jesucristo es la Verdad (Juan 14:6).

Jesucristo como Sacerdote: Un sacerdote es un intermediario entre Dios y el hombre. Es alguien que intercede por la gente y ofrece sacrificios para reconciliar al ser humano con Dios. Al mismo tiempo, un sacerdote también es alguien que representa a Dios ante la gente.

En el Antiguo Testamento, hubo profecías que el Salvador sería un sacerdote (por ejemplo, Zacarías 6:13). Jesucristo es el sumo sacerdote por excelencia, mucho mayor que cualquier otro sacerdote (ver el libro de Hebreos, capítulos 5-10). Otros sacerdotes tienen pecado; pero Cristo es perfecto. Otros sacerdotes ofrecían animales repetidamente; Cristo se ofreció a sí mismo de una vez por siempre. Otros sacerdotes oraban por la gente; Cristo hoy en día sigue intercediendo por nosotros (Romanos 8:34, Hebreos 7:25) desde el mismo cielo. Jesucristo no es un sacerdote del linaje de Aarón, sino del “orden de Melquisedec” (Hebreos 7:1-17). En su puesto como sacerdote, Jesucristo efectuó la definitiva reconciliación entre Dios y el hombre: “El Hijo del Hombre vino para dar su vida en rescate por muchos.” (Mateo 20:28) Jesucristo es Amor.

Jesucristo como Rey: Un rey es alguien que tiene poder y autoridad para gobernar en un país (Koehler, p. 156). En el Antiguo Testamento, hubo profecías que el Salvador sería un rey (por ejemplo, Daniel 7:14). Jesucristo es el rey por excelencia. Otros reyes gobiernan sobre un solo país en la tierra y por un tiempo limitado. Pero Jesucristo es rey de todo el universo (Juan 18:36) y gobierna para siempre. A veces los teólogos distinguen entre **tres reinos** de Jesucristo:

- 1) **El Reino de Poder:** Jesucristo tiene poder sobre todo el universo (Efesios 1:21-22, 1 Pedro 3:22, Mateo 28:18).
- 2) **El Reino de Gracia:** Jesucristo es Rey en nuestros corazones cuando confiamos en él; Cristo es la cabeza de la Iglesia, la hermandad de todos los creyentes (Efesios 1:21-22, Efesios 2:19).
- 3) **El Reino de Gloria:** Jesucristo reina para siempre en el cielo, en la gloria (Lucas 23:42-43, 2 Timoteo 4:18).

Jesucristo es todopoderoso (Mateo 28:18).

Si usted quiere leer más acerca de los tres oficios de Jesucristo, puede leer en Koehler: *Compendio de la Doctrina Cristiana*, pp. 143-159 y en el *Catecismo Menor*, pp. 73-74.

La Humillación de Jesucristo

Como Dios, Jesucristo tiene todo el poder y la gloria. Sin embargo, él dejó esto a un lado, bajó del cielo y se puso **humilde** para salvarnos. La **humillación** de Jesucristo es aquel tiempo cuando él **no utilizó todos sus poderes como verdadero Dios**.

“Aunque era de naturaleza divina, no insistió en ser igual a Dios, sino que hizo a un lado lo que le era propio, y tomando naturaleza de siervo, nació como hombre. Y al presentarse como hombre, se **humilló** a sí mismo, y por obediencia fue a la muerte, a la vergonzosa muerte en la cruz.” (Filipenses 2:5-8, DHH) En pocas palabras, **Cristo bajó desde el cielo hasta el sepulcro**.

El **Credo Apostólico** describe la humillación de Jesucristo con las siguientes palabras:

1. “Fue concebido por obra del Espíritu Santo”

Jesucristo, siendo Dios, se auto-limitó para llegar a ser un hombre. El Dios de todo poder se “encogió” para llegar a ser una sola célula en el vientre de María.

Jesucristo comenzó su vida humana como todos nosotros, en el vientre de su madre. Esto fue un milagro hecho por el Espíritu Santo, porque María era una virgen (es decir, ella no había tenido relaciones sexuales). (Lucas 1:35)



2. “Nació de la virgen María”

Un bebé es indefenso; depende en todo a sus padres. Aquí Dios mismo se dignó de llegar a ser un bebé. No solamente eso, sino que desde su nacimiento la vida de Jesucristo fue difícil. Él nació en pobreza y en su infancia tuvo que huir con su familia a Egipto como refugiado para escaparse del malvado Rey Herodes. Luego regresó a Nazaret y vivió con sus padres. A los 30 años fue bautizado y comenzó su misión. Por tres años predicaba, sanaba y enseñaba a sus discípulos. (Juan 1:10-14)



3. “Padeció bajo el poder de Poncio Pilato”

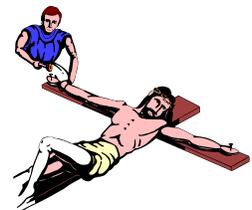
En realidad, Jesucristo tuvo contratiempos durante todo su ministerio. Pero en los últimos días de su vida, él sufrió el maltrato tanto de amigos como de enemigos. Judas lo traicionó. Los jefes de los judíos lo maltrataron y levantaron falsas acusaciones en su contra. Sus discípulos lo abandonaron. Pedro negó haberlo conocido. Herodes se burló de él. Pero su maltrato mayor fue bajo órdenes de Poncio Pilato, el gobernador romano. Uno espera que el gobierno haga justicia. Pero aunque Pilato reconoció que Jesús era inocente, por temor a la gente permitió que Jesús sufriera azotes y una muerte cruel en la cruz.



Sin embargo, aunque todas estas personas actuaron mal, Dios sabía de antemano sus maldades y las utilizó en su plan de salvación. Todos estos pecados solamente sirvieron para llevar a Cristo a la cruz, donde cumplió con la salvación. Por sus sufrimientos, nos salvó del pecado. (Isaías 53:2-9)

4. “Fue crucificado”

Jesucristo fue clavado en una cruz en el monte Calvario, el viernes a las 9:00 am. La crucifixión era una muerte cruel y humillante. Por eso Filipenses 2:8 dice que Cristo fue a la “vergonzosa muerte de la cruz.” Además en la cruz, Jesucristo no solamente sufrió en su cuerpo; también sufrió en su espíritu todos los tormentos del infierno en nuestro lugar. (1 Corintios 5:21)



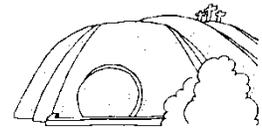
5. “Muerto”

Después de cumplir con su misión, Jesucristo entregó su espíritu al Padre y murió físicamente. Un soldado averiguó que de verdad estaba muerto, pasando una lanza por el costado de Jesucristo. (2 Corintios 5:15) El autor de la Vida dio su propia vida por nosotros.



6. “Sepultado”

Jesucristo fue enterrado en un sepulcro que José de Arimatea ofreció. José era un líder que se opuso a los que mataron a Jesucristo. Pilado mandó a algunos soldados para cuidar de que nadie robara el cuerpo de Jesucristo. (Juan 19:38-42)



Doctrinas Falsas Acerca de Jesucristo

A través de los siglos, muchas personas han enseñado falsedades acerca de Jesucristo. Es que Jesucristo es el centro de nuestra fe, es nuestro Salvador, y el diablo sabe esto muy bien.

Al principio de la historia de la iglesia cristiana, varias sectas repetían la mentira que Jesucristo no era un verdadero hombre. En aquel tiempo, la filosofía griega era muy popular. Muchos filósofos griegos decían que las cosas materiales eran malas (inclusive el cuerpo era algo corrupto) y que las cosas espirituales e ideales no podrían contaminarse con lo material. Por eso, algunos falsos maestros enseñaban que si Jesucristo era Dios (o por lo menos era un espíritu), no se podría contaminarse con un cuerpo verdadero. Algunos de esos maestros falsos decían que Jesucristo solamente **aparentaba** tener un cuerpo. Otros de ellos decían que “Jesús” era un mero hombre, y que el “dios Cristo” estaba “en” Jesús desde su bautismo hasta el momento de la crucifixión. Sin embargo, cuando llegó el momento de la crucifixión, según ellos, el “Cristo” abandonó a Jesús y dejó al hombre morir a solas. Algunos de los grupos que enseñaban estas cosas se llamaban los “gnósticos”.

Hoy en día, muchas sectas y religiones niegan que Jesucristo sea verdadero Dios. Por ejemplo, los **Testigos de Jehová** enseñan que Jesucristo es el arcángel Miguel. Los **musulmanes** enseñan que Jesucristo es un profeta, pero no es Dios. Los **judíos** enseñan que Jesucristo era un mero hombre. Muchas personas aceptan que Jesús es un gran maestro, pero piensan que no es Dios.

Hay también otras mentiras que diferentes grupos enseñan acerca de Jesucristo. Por ejemplo, los **mormones** creen que Jesucristo era un mero hombre que llegó a ser un “dios”. Según los mormones, cualquier hombre que cumple los requisitos de la religión mormona, puede llegar a ser un dios y puede tener su propio mundo. Otro ejemplo: los hindúes pueden aceptar a Jesús como un dios entre muchos dioses, pero no como el único Dios verdadero.

Unidad 9: Jesucristo – Preguntas de Reflexión

Conteste estas preguntas y esté preparado para conversar sobre ellas en la reunión de clase.

1. ¿Cuáles son los cuatro trabajos especiales del Hijo en la **misión** de salvación?
 - 1) La _____
 - 2) La _____
 - 3) La _____
 - 4) La _____
2. Jesucristo es el misionero por excelencia. ¿En qué cosas podemos imitar a él, para ser mejores “misioneros” nosotros?

3. El nombre “Jesús” en hebreo quiere decir _____.
4. El título “Mesías” en hebreo sería en griego “_____”
Tanto “Mesías” como “Cristo” quieren decir _____
5. ¿Cuáles son algunos grupos religiosos que niegan que Jesucristo sea verdadero Dios?

¿Cómo respondería usted a ellos? ¿Qué evidencias hay que muestran que Jesús es Dios?

6. ¿Cuáles son algunos grupos que históricamente han negado que Jesucristo sea verdadero hombre?

¿Cómo respondería usted a esos grupos? ¿Por qué creemos que Jesucristo es hombre?

7. ¿Qué es la “**encarnación**”?

8. ¿Cómo podría usted (o su iglesia) “encarnarse” en su comunidad?

9. ¿En qué sentido es Jesucristo un profeta?

10. ¿En qué sentido es Jesucristo un sumo sacerdote?

11. ¿En qué sentido es Jesucristo un Rey?

12. ¿Qué es la **humillación** de Jesucristo?

Es aquel tiempo cuando él _____

13. ¿Cuáles son los 6 pasos que Cristo siguió desde el cielo hasta el sepulcro?

1) Fue _____

2) _____

3) _____

4) Fue _____

5) _____

6) _____

14. ¿Qué importancia tiene la humillación de Jesucristo, para usted y su iglesia? ¿Para su misión?

Unidad 10: Jesucristo, su Exaltación



Nuestra Misión

En la misión de Dios, Jesucristo ganó la salvación. Sufrió y murió para pagar por nuestras fallas. Ese fue el propósito de su vida. Por esta razón Jesucristo se hizo un ser humano y puso a un lado sus poderes como Dios. Jesús no se hizo hombre para pasear ni para conocer cómo sería vivir como un ser humano. Al contrario, hizo todo **para salvarnos**.

Además, después de la muerte, Jesucristo volvió a tomar todos sus poderes como Dios. Proclamó su victoria, resucitó de la muerte, ascendió a los cielos y ahora tiene todo poder y gloria. Si Cristo se hubiera quedado muerto, no podría salvar a nadie. Pero tenemos un Salvador victorioso que tiene poder y autoridad para **salvarnos**.

Desde hace siglos, esta salvación es un hecho. Cristo logró la salvación. Nos toca ahora proclamar la salvación. Al terminar su misión aquí en la tierra, Jesucristo volvió al cielo. Pero nos envía a nosotros como sus representantes.

La Redención

“Redimir” o “Redención” significa **rescatar o liberar o restaurar por medio de pagar un precio**. Jesucristo vino a este mundo con el propósito de pagar por nuestras fallas y liberarnos de la condenación eterna.

“Dios los ha salvado a ustedes de la vida sin sentido que heredaron de sus antepasados. Y ustedes saben muy bien que el **costo** de esta salvación no se pagó con cosas corruptibles como el oro o la plata, sino con la sangre preciosa de Cristo.” (1 Pedro 1:18-19, DHH)

Jesucristo Nos Redimió (Nos Rescató):

1. Del Pecado

Jesucristo pagó por nuestros pecados. ¡Somos perdonados! Así Cristo nos limpia de la **culpa** de nuestros pecados, nos quita el **castigo** de los pecados y nos libera del **dominio** del pecado.



2. De la Muerte

La muerte ya no puede hacernos daño, porque Jesucristo nos llevará al cielo. Jesucristo pagó con su muerte para comprarnos la vida eterna.



3. Del Poder del Diablo

El diablo nos tienta y después nos acusa de haber pecado. Él quiere que suframos el mismo castigo que le toca. Pero Cristo nos ayuda a resistir la tentación, y si caemos, Cristo nos perdona.



La cuenta de nuestros pecados fue cancelada por Jesucristo. En el Padrenuestro, pedimos: “Perdona nuestras deudas...” El perdón es posible solamente por lo que Cristo hizo en la cruz.

Cristo nunca falló; siempre hacía el bien. En cambio, **nosotros** fallamos a menudo. Por eso, Jesucristo hizo un **intercambio**. Él tomó sobre sí mismo nuestros pecados y en cambio nos regaló su propia justicia. En la cruz, Jesucristo tomó nuestro lugar frente a Dios Padre. Jesucristo pagó nuestra multa. Él fue nuestro sustituto. Murió en nuestro lugar.

“Cristo no cometió pecado alguno; pero por causa nuestra, Dios lo trató como al pecado mismo, para así, por medio de Cristo, librarnos de culpa.” (2 Corintios 5:21, DHH)

“Jesucristo se ofreció en sacrificios para que nuestros pecados sean perdonados; y no sólo los nuestros sino los de **todo el mundo**.” (1 Juan 2:2, DHH) Cristo murió por los pecados de **todos**. Por eso la salvación se ofrece a **todos**. **Cualquier persona** puede recibir este regalo de salvación, por medio de la fe en Cristo Jesús.

La Exaltación de Jesucristo

Después de humillarse hasta el sepulcro y ganar la salvación por todos, Cristo fue glorificado hasta lo más alto. La **exaltación** de Jesucristo es aquel tiempo cuando él **volvió a usar todo su poder y gloria como verdadero Dios**.

Busca **Filipenses 2:9-11** en tu Biblia. Escribe las palabras correctas:

“Por eso, Dios le dio el más alto honor y el más excelente de todos los nombres, para que, al nombre de Jesús, doble la rodilla todos los que están en los cielos, y en la tierra, y debajo de la tierra, y todos reconozcan que Jesucristo es el Señor, para honra de Dios Padre.” (Filipenses 2:9-11, DHH)

El Credo Apostólico describe la **exaltación** de Jesucristo con las siguientes palabras:

1. **Descendió a los Infiernos:** ¿Qué quiere decir esta frase? En la historia de la teología, los cristianos han ofrecido 4 diferentes interpretaciones del “descenso a los infiernos”:

- 1) Algunos cristianos piensan que esto significa que **Jesús se fue al infierno para sufrir más**. Pero esta idea no concuerda con la Biblia. Cuando Jesús murió, él dijo que “Todo está cumplido.” (Juan 19:30) Además, al morir, él se entregó su espíritu en manos de Dios Padre, no en manos del diablo (Lucas 23:46). La Biblia no apoya la idea que Cristo tuvo que sufrir más después de su muerte.
- 2) Algunos cristianos piensan que esto significa que **Jesús descendió al lugar de los muertos**. Es cierto que Cristo estuvo muerto de verdad. Esto sí es cierto. Sin embargo, la Biblia dice que Cristo “en espíritu fue y predicó a los espíritus que estaban presos” (1 Pedro 1:19, Versión Popular). Así que Cristo hizo **más** que solamente morir.
- 3) Algunos cristianos piensan que esto significa que **Jesús liberó a algunas personas del infierno**. Por ejemplo, algunos católicos creen que Jesús liberó a los creyentes del Antiguo Testamento de un “limbo de los padres.” Según los católicos, esos creyentes de la antigüedad no podían entrar en el cielo hasta el momento cuando Cristo murió en la cruz. Así que Jesús fue para liberarlos.

Algunos evangélicos creen que Jesús predicó a todas las personas en el infierno para darles una segunda oportunidad de arrepentirse y ser salvos.

Sin embargo, la Biblia nunca habla de ningún “limbo de los padres.” La Biblia tampoco habla de una segunda oportunidad después de la muerte. Antes bien, la Biblia dice que le toca al ser humano morir una sola vez y después enfrentar el juicio (Hebreos 9:27).

- 4) Algunos cristianos piensan que esto significa que **Jesús proclamó su victoria sobre el infierno**. Se basa esta creencia en 1 Pedro 3:18-20 (y Colosenses 2:15). La Biblia dice que Jesucristo fue “en espíritu” a predicar “a los espíritus que estaban presos.” Esos espíritus habían sido desobedientes en los tiempos de Noé. La palabra “predicar” también significa “proclamar.”

Cuando Simón Bolívar ganó la victoria sobre los españoles y logró la independencia para Venezuela, él hizo un desfile victorioso en la capital del país. Igualmente Jesucristo, al ganar la victoria sobre Satanás, tuvo su desfile victorioso en la capital del diablo, el infierno. Según esta creencia, Jesús fue al infierno para proclamar su victoria sobre los que habían sido rebeldes.



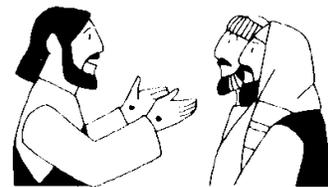
La mayoría de los luteranos comparten esta cuarta interpretación: que Cristo fue a proclamar su victoria sobre Satanás y todo el infierno. Esta interpretación se encuentra en el Libro de Concordia, los documentos oficiales que dan la base doctrinal de la Iglesia Luterana.

2. “Al tercer día resucitó de entre los muertos”

Tres días después de su muerte en la cruz, el día domingo, Jesucristo resucitó de la muerte. Por 40 días apareció a muchas diferentes personas en muchas diferentes ocasiones. Jesucristo resucitó físicamente, en su cuerpo (Lucas 24:39-40, John 2:19-21). Los discípulos podían tocarlo y él comió y bebió en su presencia. Sin embargo, al resucitarse, su cuerpo fue “glorificado” (transformado – Filipenses 3:21, 1 Corintios 15:42-44). Nunca más sufriría (Romanos 6:9-10).

Sabemos que Cristo resucitó de verdad, porque:

- 1) Su cuerpo desapareció del sepulcro.
- 2) Los ángeles anunciaron que resucitó.
- 3) Cristo apareció vivo a muchas personas.
- 4) Los discípulos ya no temían la muerte.

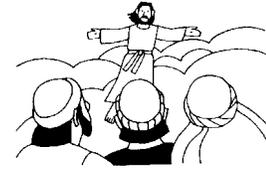


La resurrección de Cristo comprueba que:

- 1) Jesucristo es el verdadero Hijo de Dios (Romanos 1:4)
- 2) Dios Padre aceptó el sacrificio de Cristo en la cruz (1 Corintios 15:17)
- 3) Cada creyente en Cristo será resucitado también (Juan 14:19)

3. “Subió a los cielos”

Después de terminar con su misión de salvación aquí en la tierra, Jesucristo regresó a la gloria. Esto sucedió 40 días después de la resurrección de Cristo. La **ascensión** es el **momento cuando Cristo volvió al cielo**. (Hechos 1:1-11)



¿Por qué volvió al cielo después de 40 días? ¿Por qué no se quedó personalmente, visiblemente, aquí en la tierra? La Biblia nos da varias razones:

- 1) Jesús ascendió al cielo **para enviar el Espíritu Santo de una manera especial**. (Véase Hechos 1:4-5, Juan 16:7-11.) Cristo dijo a sus discípulos que era mejor que él mismo se fuera, para que el Espíritu viniera. En verdad el Espíritu Santo ya estaba presente, pero iba a venir sobre los discípulos **particularmente**:
 - para darles dones especiales (testificar de Cristo en diferentes idiomas)
 - para darles valor (ya no iban a ser cobardes)
 - para darles sabiduría (especialmente para escribir las Escrituras)
- 2) Jesús ascendió al cielo **para prepararnos un lugar allá** (Juan 14:1-6).
- 3) Jesús ascendió al cielo **para reinar sobre todas las cosas**. Jesús había cumplido con su misión de salvar a la humanidad. Después volvió a tomar todo su poder como Rey del universo.
- 4) Jesús ascendió visiblemente al cielo **para estar presente invisiblemente en todas partes** (Mateo 28:20). Hoy en día, no tenemos que viajar a Palestina y hacer línea para hablar con Jesús. Él está a nuestro lado, y podemos hablar con él en cada momento por medio de la oración.
- 5) Jesús ascendió al cielo **para interceder por nosotros** (Hebreos 7:25).

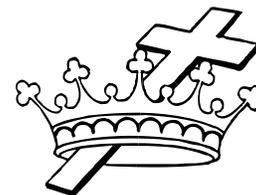
Todo eso es verdad. Pero más que nada, Jesucristo terminó su tarea, cumplió su misión, y pasó la batuta a nosotros. **Él logró la salvación; nos toca a nosotros proclamar la salvación.**

Sí, Cristo nos entregó la batuta, hermanos. ¡Somos los representantes de Cristo! Jesús dijo: “Ustedes serán mis testigos.”

En esta misión, Jesús nos prometió, "Por mi parte, estoy con ustedes todos los días, hasta el fin del mundo." También Jesús dijo: "Donde dos o tres están reunidos en mi nombre, allí estoy yo en medio de ellos." Jesús subió al cielo **visiblemente** pero **invisiblemente** está con nosotros.

4. “Está sentado a la diestra de Dios Padre todopoderoso”

La “diestra” es el **lado derecho**, el puesto de más honor y poder. Jesucristo ahora tiene toda la gloria y todo el poder. Él gobierna sobre todas las cosas y particularmente sobre la Iglesia (Efesios 1:20-23).



5. “Desde allí ha de venir a juzgar a los vivos y a los muertos”

La Segunda Venida de Cristo: Por un lado, Jesucristo está con nosotros ahora mismo, invisiblemente. Pero Jesucristo prometió volver a nuestro mundo **visiblemente** en el **día final**. Más adelante hablaremos acerca de la segunda venida de Cristo con más detalle. Sin embargo, por ahora podemos dar un bosquejo breve bíblico:



Antes del Día Final: En el tiempo antes de la venida de Cristo, habrá muchos contratiempos en la tierra. Habrán desastres naturales (hambres, terremotos, plagas) y mucha maldad humana (guerras, persecución de los cristianos). Justo antes del fin, habrán señales en el cielo (en el sol y en la luna). Véase Mateo 24.

En el Día Final: Cristo volverá de la siguiente manera:

- 1) Cristo vendrá **de repente**, sin aviso. Nadie sabe la hora.
- 2) Cristo vendrá **visiblemente**, en las nubes. Todos lo verán.
- 3) Cristo vendrá **en gloria**, no para sufrir.
- 4) Cristo vendrá **para juzgar a todos**.

La tierra y el cielo serán destruidos en ese momento, y Dios hará un nuevo cielo y una nueva tierra.

En el **juicio final**, Dios anunciará públicamente el destino eterno de cada persona. Los creyentes en Cristo vivirán para siempre en gozo con Dios. Muchas personas están preocupadas por el juicio final – pero si confiamos en Cristo como Salvador, tenemos la seguridad de la vida eterna, no la condenación.

En una lección posterior hablaremos con más detalle acerca de lo que sucederá en los últimos tiempos.

Doctrinas Falsas

Desde tiempos antiguos ha habido mentiras acerca de la resurrección de Jesús, su poder y gloria, y su segunda venida. Cuando Jesús resucitó, los líderes de los judíos publicaron la mentira que los discípulos habían robado el cadáver (Mateo 28:11-15). Ellos dijeron eso porque rechazaron a Jesucristo como Salvador y no querían que nadie creyera en él.

Más tarde, hubo personas que sí creían en Jesucristo como Salvador pero negaron la doctrina de su resurrección corporal. Según muchas filosofías griegas en la antigüedad, el cuerpo (y todo lo que era material) era corrupto y malo. Algunas personas pensaban que Jesucristo es tan puro, no se podría contaminar con un cuerpo material. Entonces, según ellos, Jesucristo resucitó en espíritu pero no en cuerpo.

Hoy en día, los Testigos de Jehová también enseñan que Jesucristo resucitó espiritualmente pero no físicamente.

Sin embargo, la Biblia es clara que Jesús resucitó de verdad – y resucitó físicamente. Después de su resurrección, Jesucristo tocó a sus discípulos y comió con ellos. La Biblia insiste que Jesucristo resucitó físicamente. Por ejemplo, San Pablo dice que si Jesús no resucitó, nuestra fe es en vano (1 Corintios 15).

Hoy en día hay muchas personas que no creen en la resurrección de Cristo. Ellos, como los judíos antiguos, tratan de inventar explicaciones. Primero, algunas personas dicen que los discípulos estaban alucinando cuando pensaban ver a Cristo resucitado. Sin embargo, los relatos de las apariciones de Cristo no concuerdan con ilusiones o alucinaciones. Cristo apareció vivo a muchas diferentes personas en muchos diferentes momentos. A menudo Cristo apareció a varias personas al mismo tiempo, y habló con ellos por largo rato y tocó a ellos físicamente. Además, si las apariencias de Cristo eran alucinaciones, entonces ¿por qué desapareció su cuerpo de su sepulcro?

En segundo lugar, algunas personas dicen que Jesucristo en realidad no murió en la cruz sino que se desmayó. Luego, según ellas, Jesús se recuperó en el sepulcro. Sin embargo, los soldados romanos aseguraron que Jesús estaba muerto de verdad, con una lanza en su costado. Además, una persona torturada y maltratada sería muy débil. No podría mover la piedra del sepulcro. Tampoco podría espantar a los guardias. Tampoco podría convencer a los discípulos que había resucitado con poder, si andaba medio muerto y adolorido.

En tercer lugar, algunas personas dicen que alguien robó el cuerpo de Jesús y que los discípulos mintieron que había resucitado. Sin embargo, ¿quién robó el cuerpo? Un ladrón de tumbas hubiera robado las telas y dejado el cadáver. Si un soldado o un oficial del gobierno hubiera movido el cuerpo, ellos hubieran sacado el cadáver para desmentir la predicación de Jesús resucitado. Si los discípulos hubieran robado el cuerpo, ellos no habrían estado dispuestos a sufrir y a morir por su fe. Los discípulos en el momento de la crucifixión estaban llenos de miedo. Después de la resurrección estaban llenos de valor. Fueron torturados y matados en muchos casos, pero siguieron proclamando la resurrección de Jesús. ¿Quién da su vida por una mentira?

Además, los discípulos no podrían haber vencido los soldados de guardia en el sepulcro. Los soldados romanos sufrían la pena de muerte si se durmieron en medio de su tiempo de guardia. Los soldados que guardaban el sepulcro de Jesús dijeron que ellos habían dormido – pero no sufrieron la muerte. Los líderes judíos tuvieron que arreglar las cosas con el gobernador romano para que esos soldados pudieran escapar ese castigo y seguir diciendo mentiras (Mateo 28:14).

En fin, no hay otra explicación. Jesucristo sí resucitó físicamente de la muerte, con poder.

También hay muchas mentiras acerca de la segunda venida de Jesucristo. En una lección posterior hablaremos de algunas de estas falsas doctrinas. Por ahora simplemente observamos que en cada época de la historia ha habido personas que tratan de predecir el día cuando Cristo volverá. Eso a pesar de que Jesús mismo dice que nadie sabe el día ni la hora. Sin embargo, cada rato un nuevo “profeta” surge con una fecha diferente. Lamentablemente, muchas personas no quieren contentarse con el lema “Solamente las Escrituras.” Siempre tienen que añadir algo más.

La Segunda Parte del Credo:

“Y [creo] en Jesucristo, su único Hijo, nuestro Señor, que fue concebido por obra del Espíritu Santo, nació de la virgen María. Padebió bajo el poder de Poncio Pilatos. Fue crucificado, muerto y sepultado. Descendió a los infiernos. Al tercer día resucitó de entre los muertos. Subió a los cielos y está sentado a la diestra de Dios Padre todopoderoso. Y desde allí ha de venir a juzgar a los vivos y a los muertos.”

¿Qué Quiere Decir Esto? (Catecismo Menor):

“Creo que Jesucristo, verdadero Dios engendrado del Padre en la eternidad, y también verdadero hombre nacido de la virgen María, es mi Señor. Él me ha redimido a mí, hombre perdido y condenado, y me ha rescatado de todos los pecados, de la muerte y del poder del diablo, no con oro ni plata, sino con su santa y preciosa sangre y con su inocente pasión y muerte. Todo esto lo hizo para que yo sea suyo y viva bajo él en su reino, y le sirva en justicia, inocencia y bienaventuranza eternas, así como él resucitó de la muerte y vive y reina eternamente. Esto es con toda certeza la verdad.”

Unidad 10: Exaltación de Cristo – Preguntas de Reflexión

Conteste estas preguntas y esté preparado para conversar sobre ellas en la reunión de clase.

1. ¿Qué significa la palabra “**redención**”?

2. ¿En qué sentido Cristo nos liberó del pecado?

3. ¿En qué sentido Cristo nos liberó de la muerte?

4. ¿En qué sentido Cristo nos liberó del diablo?

5. En esta lección aprendimos que Jesucristo nos ha rescatado del pecado, de la muerte y del poder del diablo. Muchas personas relatan que Jesucristo les ha liberado de un pecado particular o de un mal hábito. ¿Qué tal usted? ¿Cristo le ha liberado de algo en particular?

6. ¿Qué es la **exaltación** de Jesucristo?

Es aquel tiempo cuando él _____

7. ¿Cuáles son las **4 interpretaciones** que diferentes personas tienen para la frase “**Descendió a los infiernos**”?

1) Jesús fue al infierno para _____

2) Jesús no fue al infierno mismo sino al lugar de los _____

3) Jesús fue al infierno para _____ a algunas personas de allá

4) Jesús fue al infierno para _____ su _____ sobre todos los rebeldes

8. ¿Cuál de esas interpretaciones concuerda más con la Biblia?

9. ¿Cómo sabemos que Cristo resucitó de verdad?

10. ¿Por qué es importante el hecho de que Cristo resucitó de la muerte físicamente?

11. ¿Qué es la **ascensión** de Jesucristo?

El momento cuando Jesucristo _____

12. Jesucristo ascendió de nuevo al cielo por diferentes razones. ¿Cuál(es) de estas razones le da(n) consuelo y ánimo para la misión de Dios?

13. Hoy en día, muchas personas niegan que Jesucristo resucitó. ¿Cuáles son algunas de las ideas falsas acerca de la resurrección de Cristo, que usted ha leído o escuchado? ¿Cómo respondería usted a estas ideas?
